

Reflexiones en torno a la construcción discursiva del Otro político. Un estudio de caso (La Nación 1976-1977) *

Paula Salguero
FP y CS-CONICET
CIED en Ciencias Sociales-UNLP

Introducción

Tomar como objeto de análisis un período de la última dictadura, aún cuando se trate solamente de un recorte analítico para un estudio puntual de los discursos enunciados en esa época, implica un desafío en tanto supone colocar sobre el tapete cadenas de imaginarios y construcciones que fueron develándose lentamente a lo largo de los años posteriores.

En las últimas décadas, la responsabilidad de los diferentes actores sociales por el papel desempeñado comenzó a ser revisada. Las primeras denuncias llegaron desde el periodismo (1) y luego, desde los ámbitos académicos que ampliaron las problemáticas, profundizaron los interrogantes, y sugirieron nuevos debates que dieron curso a distintas líneas de investigaciones sobre el tema (2).

No podemos sustraernos al contexto coyuntural, signado por una violencia generalizada y un panorama político que profundizaba las diferencias e intensificaba la militancia. Muchos sectores se fundaron en el convencimiento de que construir estrategias era la manera eficaz de contrarrestar la acción política de los adversarios. La creciente injerencia de los militares, dejó en vista el fracaso del gobierno democrático y con él, la cooptación de los aparatos del Estado y la articulación clara y definitiva de un terrorismo centralizado a partir de marzo de 1976(3).

En este artículo se propone pensar las construcciones simbólicas que definieron signos de identidad y se develaron como mecanismos incluyentes o excluyentes de un imaginario. Se toma como caso al diario *La Nación*, entre marzo de 1976 y marzo de 1977.

La violencia política como temática recurrente en los diarios, era un fenómeno naturalizado a nivel social. Titulares como *cientos de cadáveres*, *agresiones callejeras*, y lo que llamaban *acciones guerrilleras*, *ataques extremistas*, *atentados terroristas* y *agitaciones marxistas* resultaban parte de la vida cotidiana.

La referencia en los medios de comunicación al *Otro/s*, y la representación de ese colectivo externo es el principal tema de este análisis. ¿Cómo fue descripta esa diversidad?, ¿Hasta dónde fue transformada en una diferencia?, ¿Pudo ser el discurso, moldeado con imágenes marginadoras, discriminadoras o generadoras de valoraciones negativas?, ¿Pudo emerger una asociación con signos de amenaza, patología o peligro? Este estudio de caso, pretende mirar el fenómeno político, atender la idea de enemigo, sus adjetivaciones discursivas; son estos elementos los que asignaron una identidad particular, al por entonces considerado, enemigo político.

Subversión, guerrilla, marxismo, extremismo, terrorismo y una amplia variedad de abstracciones recorrieron los medios de comunicación de la época. El estudio se inscribe en el marco de aquellos que exploran los procesos históricos con un aporte desde el campo del análisis de los medios de comunicación. Como se dijo, se toma como fuente al diario *La Nación* debido a su relevancia y prestigio público. En el año del golpe, el diario llevaba 106 años en circulación, tenía un nombre consolidado, una impronta, objetivos y trayectoria. Ninguna de sus opiniones pudieron ser azarosas o apresuradas. Este análisis, enfatiza en sus editoriales y notas de opinión, puntualiza en las opiniones vertidas sobre el adversario político(4). Se han desmenuzado las marcas discursivas utilizadas en la construcción de las entidades colectivas, los elementos de significación conceptual en los enunciados, las valoraciones explícitas e implícitas y las asociaciones con la normalidad-anormalidad, peligro o defensa. A la vez, se rastrearon los argumentos que acompañaron dichas construcciones, y que justificaron nociones de desigualdad y subalternidad. El planteo consistió en reconocer categorías de relación entre el colectivo *Nosotros* y el colectivo *Ellos*, en definitiva reflexionar sobre los mecanismos mediante los cuales, un medio de prensa, proporcionó elementos de legitimación para dichas categorías.

Algunas apreciaciones teóricas y metodológicas

Según Costa y Mozejko (2003:18), en el ámbito de las prácticas discursivas la probabilidad de imponer sentidos pasa por la capacidad de generar aceptación en los receptores (5). Así, se puede avanzar en la suposición de que las estrategias discursivas apuntan a producir efectos perlocutivos: influyen, seducen, convencen, consuelan, emocionan, impresionan, calman y un sinfín de consecuencias accionales y psicológicas (6).

Dichos enfoques constituyen sólo un punto de partida, como elementos complementarios para el abordaje conceptual y metodológico. En cuanto al análisis político, otros aportes sostienen que la construcción del discurso supone la presencia de adversarios instituidos en dimensiones polémicas (7). Así, la situación discursiva en lo político se enuncia al menos a dos destinatarios al mismo tiempo, uno positivo y otro negativo (8).

El golpe de 1976 no es un eslabón más en la cadena de intervenciones militares iniciada en 1930. La crisis que lo enmarcó, dio paso a un régimen mesiánico inédito que pretendió cambios irreversibles en la economía, el sistema institucional, la educación, la cultura y la estructura social, actuando de cara a una sociedad debilitada.

El diario La Nación, publicó el *Acta de objetivos de la Junta* y con ello preanunció muchos aspectos a los que adscribiría:

“(...) vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino (...) vigencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión y las causas que favorecen su existencia (...) relación armónica entre el Estado, el capital y el trabajo, con fortalecido desenvolvimiento de las estructuras empresariales y sindicales, ajustadas a sus fines específicos; (...) conformación de un sistema educativo que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación (...) ubicación internacional en el mundo occidental y cristiano”. (La Nación 25/03/1976)

Las primeras medidas del régimen evidenciaron sus alcances: intervención de sindicatos; prohibición de huelgas, negociaciones

colectivas y actividad estudiantil; supresión de la CGE y de los partidos políticos. Pretendían ordenar una sociedad sumida en el caos, cuyos *males* la convertían en presa fácil de la *subversión* (9). El presente análisis busca así, explicar y comprender los procesos discursivos de un prestigioso periódico en la etapa de estas transformaciones (10).

Para ello, se seleccionaron referencias explícitas sobre la ideología del diario y sobre el enemigo político. También aquellas manifestaciones con respecto a la temática subversión, violencia política, las expresiones de alteridad o disidencia y aquellos temas recurrentes, giros y repeticiones gramaticales.

En la construcción de *La Nación*, la oposición *Nosotros/Ellos* como alteridades emergió como una relación entre el que produce el discurso, y el sujeto al cual está referido. Así, el diario señaló juicios de valor sobre ese *Otro* colectivo, y afirmó sus valores y atribuciones identitarias. Puede decirse que esta clasificación relacional entiende a ambos como parte de una misma reciprocidad, uno no puede tener entidad sin la afirmación del otro, no se podría atender a unas cualidades sin las del otro. El diario reflexiona sobre la temática cuando señala estereotipos, naturalizaciones, desmenuza rasgos, apariencia física, descripciones psicológicas, roles, actitudes verbales, signos de pertenencia y de procedencia (11).

Partimos de una construcción de identidades como proceso relacional. Sólo a partir del reflejo en el otro se develan las particularidades y por ello esta aproximación espera dar cuenta de esa relación (*un Yo* en cuanto grupo social *constituido/instituido*; con intereses y formas de ver el mundo, frente a un *Ellos* dicotómico).

La Nación se autodefine como “*una tribuna de doctrina*” (12). *Instruir* y *opinar* no se pierden de vista a lo largo de las páginas editoriales, y se mantienen como una constante. El diario tenía certeza de su universo de lectores y también de la importancia de la página editorial para su identidad (13).

Por otra parte, el colectivo *Ellos* u *Otros* es el referente externo al texto que se asocia al enemigo político. Lo designa a partir de las nociones de *subversivos*, *terroristas*, *extremistas*, etc. Un universo de rótulos heterogéneo y unilineal, en apariencia variado y diverso pero que no obstante remitía a un significado único. Se ha seguido a Canelo (2000)

quien define al enemigo político como amenaza extendida a los ámbitos de la vida social y principal recurso de cohesión de identidad en un contexto de significativas diferencias ideológicas (14).

Las alteridades

En las primeras semanas del golpe, el principal interés temático corrió por las acciones de planificación y los objetivos estructurales del nuevo gobierno. Sólo se señaló al enemigo en referencias indirectas y de manera tangencial. El diario redundó en la cuestión de una *crisis general, la necesidad de reordenamientos y el vacío de poder preexistente*. El mismo 24 de marzo analizó el inicio del ciclo escolar. La cuestión del *subversivo* sobrevuela las argumentaciones en toda esa semana (15). Llamativamente el primer domingo, el diario titula su editorial “*Una doble lección*” y hace referencia a la detención de quien denomina “*la integrante de una organización subversiva*” (16). No habla de grupo, ni conjunto o asociación. La noción de *Organización* adquiere una especificación conceptual que remite a componentes sistemáticos dentro de un agrupamiento de personas.

El texto muestra a la juventud como blanco de *un peligro que asecha*. Son las revelaciones, las que constituyen *el aporte esclarecedor*. El texto no detalla la identidad de la detenida: su nombre, edad o lugar de pertenencia se mantienen en el anonimato. La filiación al grupo ideológico es la única cualidad que se toma para emitir valor sobre ella. Se atribuye a los jóvenes un doble carácter de víctimas y de victimarios. Aquí, “*la terrorista*” (sujeto que fue inicialmente integrante de una organización subversiva, luego víctima, victimario y finalmente “*la terrorista*”) carga la culpa por el terrible mal que hace a la sociedad, pero es a la vez vulnerable a los móviles e iniciativas de *mentores ideológicos*. El diario coloca el acento en las vertebraciones y explora causas *superiores* de este mal entre los jóvenes: la supuesta deficiencia moral en los núcleos familiares. De este modo, la editorial entrecruza aspectos catalizadores: por un lado, materializa el sujeto físico sobre quien objetiva las afirmaciones y por otro, explicita las características que estereotipa a una típica integrante del bando opositor.

Con esto, aporta legitimidad a la lucha contra la subversión, y da cuenta del proceso de acción concreta que transcurre en el campo militar. A la vez, señala otros ámbitos donde es plausible el enfrentamiento con el enemigo político (17). Una editorial con estas características, publicada el primer domingo siguiente de producido el golpe, marca una línea ideológica en torno a qué se debe combatir. Sidicaro (Sidicaro 1993: 398), advierte que la editorial “*La edad de la razón*” expresa las expectativas del diario con el nuevo gobierno. La recurrencia a la idea de vacío de poder sugiere que, para el diario, no está consolidada la centralización del mando político como ansía.

Las editoriales llevan títulos con cierto toque literario, toman giros metafóricos, raramente se expresan con verbos conjugados y abundan en sujetos indeterminados o sustantivos abstractos e inmatrimiales. Anuncian oposiciones como punto de partida, no anticipan sobre qué argumentarán. En la mayoría de los casos, ofrecen una moraleja de enseñanza o un consejo desde una perspectiva paternal. En ocasiones, diagnostican y hasta formulan propuestas concretas de política o de acciones específicas acerca de los más variados temas (18).

Las notas de opinión en cambio, se presentan con una estructura más analítica. Pretenden una perspectiva de examen que oriente la visión del lector y mientras en las editoriales se permiten licencias literarias, la columna de opinión marca una línea ideológica fuertemente interpretativa de los temas que para el diario están latentes o en agenda. Definen de manera más explícita la perspectiva analítica del diario. Están incluidas especialmente al análisis porque introducen el valor agregado sobre los acontecimientos, sin la carga metafórica de la editorial. Es más habitual encontrar en los títulos de las notas de opinión, los indicadores de acciones concretas, de necesidad y obligación (19). Muchos autores que firman con recurrencia en estas columnas representan un signo ideológico del tema, estilo y particularidades del asunto. Se constata la asiduidad de especialistas, aunque también autores esporádicos y en todo el periodo, diversas columnas de opinión semanales trataron temas específicos como educación, religión y trabajo.

Tanto en editoriales como en notas de opinión, la noción de *Otro* se construye en relación con la idea de *Nosotros* en un interjuego

lingüístico. Estas categorías, nos permitirán distinguir las cualidades de cada uno de los sujetos colectivos. Tiempos y personas verbales, aplicación de discurso directo e indirecto, enlaces positivos y el uso de palabras clave serán herramientas de análisis para desmenuzar mecanismos en la construcción de alteridades (20).

1- El *Nosotros* para el diario *La Nación*

La idea que abordamos del *Nosotros* se relaciona con lo que Ducrot (1982: 8) explica que debe observarse en el caso del pronombre “yo” (21). Para 1976, el diario se enunció desde su definida identificación ideológica. Una línea de pensamiento adusta y doctrinaria recorría los textos, y las referencias al grupo de pertenencia, se presentaban a través de elementos retóricos, estéticos, estilísticos y temáticos asociados a aspectos estructurales en todas sus opiniones. Sidicaro (1993: 399) interpreta que el diario mantuvo su posición de interlocutor del poder sin dejarse confundir con quienes lo ejercían. Dejó en claro aspectos relacionados con su matriz o procedencia identitaria, no necesariamente vinculada en todos sus aspectos con el nuevo poder instaurado (22). Dichos aspectos se analizan en los apartados a continuación.

1.1. Nuestro universo agroexportador

La productividad agrícola, el poder agrario nacional, los índices de exportación y la situación del sector ganadero, son temas habituales. La editorial *La nueva política agropecuaria* recalca la ineficacia, en esta materia, del gobierno anterior y apunta que la prioridad debe ser la promoción de toda producción exportable; reclama afianzar el sector rural con tecnología e inversión, y señala el lugar de la política agropecuaria (23).

El diario dedica una amplia cobertura a la inauguración de la Exposición Rural en Palermo con portadas, editoriales y notas de opinión que ocupan buena parte de la primera semana del mes de agosto de 1976(24). Se dedica espacio a reuniones y conferencias internacionales relativas a la cuestión agraria, ganadera y de carnes (25), al tema de la

frontera agropecuaria (26) a los precios y a los mercados para las exportaciones (27).

En octubre, el diario avala y propone ordenamientos de gestión para el ámbito del campo (28). Hacia fines de 1976, refuerza sus opiniones y toma a veces un rol de mediador entre el gobierno y los empresarios, y llama a la colaboración entre ambos sectores (29). Aún en estos temas, el diario se diferencia con países de ideologías no afines, presenta análisis comparativos de exportaciones y califica el carácter *favorable* para nuestro país (30).

1.2. Nuestra ideología liberal

La posición liberal ha sido en *La Nación* uno de sus signos identificatorios, y así lo imprime en su primer diagnóstico de la situación (31). Carlos Brignone, en una columna de opinión, homenajea la doctrina con el artículo “*Bicentenario de una obra de Adam Smith*” en referencia a *La Riqueza de las Naciones*. Luego en diversas oportunidades, el diario dedicará nuevas notas a la vigencia de su pensamiento (32).

Del mismo tenor, no se escatiman elogios a las ideas del equipo económico nacional y a la figura del ministro Martínez de Hoz (33). Sin embargo el diario fluctúa, con metáforas y expresa en ocasiones precaución o expectativas (34).

En abril y mayo de 1976, aborda el concepto de *libertad* en relación con otros como *moral* y *normas jurídicas* (35). El *disciplinamiento* y el *orden* constituyen precondiciones fundamentales para el diario y le preocupan cualquier tipo de *desviaciones* (36).

En una editorial sobre el papel de la UNESCO, jerarquiza la libertad de acción por sobre la autoridad del Estado, la educación, la ciencia y la cultura (37).

Rechaza las medidas orientadas a la expansión del Estado y aplaude las políticas de achicamiento (38). La idea para el diario es: limitar los gastos fiscales, promover la inversión privado y privatizar los recursos públicos (39). Manifiesta euforia por el futuro económico y se opone a cualquier similitud con políticas implementadas por el gobierno peronista, lo hace incluso con palabras del propio Martínez de Hoz (40).

La identidad en este aspecto, se consolida por oposición al gobierno peronista. Administración pública y ferrocarriles, son dos puntos donde se coloca el énfasis para marcar diferencias y poner de manifiesto su orden de prioridades (41).

1.3. Progreso, desarrollo y tradición

El diario enfatiza sobre el impulso que se debe dar a la investigación científica y a los canales de inserción del país entre los más desarrollados (42). Hay referencias permanentes a las tradiciones norteamericana y europea como modelos (43), y aún entre los europeos simpatiza con la española, con los rasgos de la cultura latina y el refinamiento británico (44).

La conmemoración de festividades patrias y de aquellas relevantes para la unión nacional, constituye otro signo característico. Los días de la armada, del ejército, las festividades religiosas y las conmemoraciones nacionalistas ocupan las portadas, y son motivo de reflexión y difusión (45). El diario recuerda las celebraciones de independencia de los países que toma como modelos (46), los fallecimientos de próceres nacionales y de personalidades vinculadas a ciertos aspectos significativos del universo de lectores del diario (47).

1.4. Nosotros somos el Estado de Derecho

Para el diario, el ordenamiento de la sociedad debe ser realizado a través de los instrumentos del derecho, la ley y la justicia que garanticen la propiedad privada. Asocia nociones de *desarrollo material*, *posibilidades productivas* y *estructura jurídica* con el aseguramiento de conceptos universales como *orden*, *vida*, *bienes* y *propiedades*. Opone un *funcionamiento regular y armónico* a la ausencia de instrumentos legales. Narra un escenario de desamparo, intimidación física y anulación de progreso. Establece opuestos entre el Estado de derecho y los postulados de la ideología marxista – leninista, a los que denomina *una parodia del derecho* (48). Reclama que se imite la tradición

norteamericana en materia de legislación y lo destaca cuando menciona la filiación constitucional que califica de un “*milagro*” (49).

Partidario de un poder centralizado, el diario sugiere que deben implementarse limitaciones a las autonomías provinciales en atención a la coyuntura y las dificultades del momento (50). Pide por la unidad de criterios, convoca a los gobernadores y asocia la salud republicana al fin de la subversión y de la crisis económica (51).

1.5. Nuestra estética, refinamiento y calidad de vida

El aspecto de las cosas, la imagen de lo bello -socialmente reconocido- emergió como una de las preocupaciones en la retórica enunciativa del diario. Un signo de pertenencia al sector de la sociedad donde el recato y las buenas costumbres aparecen como importantes. En abril de 1976 lo ilustra una editorial que vincula la conducta ciudadana, lo normativo del *deber ser* y la importancia de lo visible en esos comportamientos (52). En este sentido, en una carta de lector, la señora María Delia Rivera de Basavilbaso denuncia una situación que califica de *incómoda y peligrosa*. Subyacen en este tipo de artículos, la aversión al *Otro*, el miedo y la hostilidad de un grupo social, el uso del constructo impersonal *se entiende* lo indica (53).

La identificación de entidades concretas, con nombre, apellido y una dirección física específica refuerzan la verosimilitud acerca del asunto que se denuncia. Se da importancia a la calidad de vida en las regiones urbanas como pauta del perfil capitalino del lector (54), y se menciona la situación de salubridad que requiere la tercera edad, los problemas de contaminación y de urbanismo de los países desarrollados con los cuales el diario desea emparentarse (55).

En estos temas, se abunda de la primera persona del plural para significar el carácter incluyente. Designa lugares comunes como *Le Corbusier* y *San Isidro*, y supone con ello una audiencia específica. En pleno verano de 1977 se reclama sanidad ambiental. Al Riachuelo, le asigna un lugar junto al Támesis o el Sena y revaloriza la categoría de Buenos Aires a la par de las grandes capitales del mundo (56). La

problemática ocupa, en el imaginario del diario, un lugar junto a las antiguas tradiciones de las civilizaciones clásicas (57).

1.6. Nuestra tradición inmigrante

La Nación reivindica los lazos que emparentan al *ser nacional* con lo mejor de la cultura europea, pero mantiene reserva por el impacto de la llegada masiva de extranjeros de los países limítrofes (58). Conmemora el Centenario de la Ley de Inmigración dictada por Nicolás Avellaneda. Allí, menciona las condiciones contemporáneas de inmigración, las compara con las del siglo XIX y señala que el sustrato cultural no se corresponde con el ideal liberal de entonces (59). Se evidencia una evaluación peyorativa y un tono de marginación en las consideraciones. Mientras los inmigrantes de los países limítrofes *proceden en procura de mejoras laborales*, los viejos inmigrantes europeos *establecen hogares*.

El tema se retoma en ocasión del Día de la Raza, y se vuelve al debate para revalorizar el aporte de los que llama *nuestros inmigrantes* (60). Meses después, en una nota de opinión, se compara la problemática con la inmigración contemporánea a los Estados Unidos desde los países centroamericanos, y brinda estadísticas que califica de *alarmantes*. Lo novedoso es que, en el cuerpo del texto, no define con claridad a qué nación se refiere cuando habla de políticas que limitan la inmigración sino que -de un modo impersonal- cualquier nación es “víctima” de estos padecimientos (61).

Hasta aquí, hemos señalado las cualidades que el diario asocia con su propio grupo social de pertenencia. Cuestiones de economía, doctrina y vida cotidiana que definen al diario y a su universo de lectores en su identidad, inclusiva y de pertenencia.

A continuación se señalarán las referencias al *Otro* en tanto enemigo político. Se puntualizan los elementos de titulación, las referencias explícitas y las construcciones simbólicas en los textos.

2. Los lugares del Otro

El análisis sobre las características que *La Nación* asigna a la subversión, se focaliza en una serie de artículos puntuales. Estas editoriales y notas de opinión, son la aproximación más directa a las imágenes negativas, subordinadoras y marginadoras del *Otro* político que el matutino haya publicado (62). El *Otro* se presenta aquí como un enemigo, una amenaza creciente, portador de ideología y códigos de comportamientos perjudiciales, asociado a la violencia y frecuentemente a la guerra. Se hace referencia a los motivos de sus acciones, se lo nomina a través de abstractos y generalmente opuesto a la democracia, a la familia y a los valores del Estado. Los siguientes apartados dan cuenta de ello.

2.1. Los móviles de un *Otro* abstracto

Para el diario, las motivaciones que sustentan las acciones subversivas son siempre negativas. *La Nación* pregona como características recurrentes: la *traición*, la *inmoralidad*, la *infidelidad de los valores*, la *anestesia moral* y la *infamia*. En junio de 1976, subraya la falta de principios como motivo del asesinato al jefe de la policía federal. Despoja a la víctima de toda connotación política y recalca su condición de hombre de familia. El diario califica y valora el episodio como “*emanador de una sangre unificadora de la Nación*”, y que permite “*aislar las sectas subversivas del resto de la población*”(63). Otro hecho en agosto motiva la opinión del diario. También despoja a la víctima de todo lazo político, coloca énfasis su indefensión y en la alevosía del hecho (64).

Es habitual para el diario, el uso de sustantivos colectivos, abstractos como sujetos de las acciones. *La subversión*, *el extremismo*, *el terrorismo*, *la guerrilla*, *la amenaza* o *la izquierda*, son los impersonales más usados para referirse al adversario político. Tal estrategia, conduce a un imaginario impreciso sobre la identidad real de estos grupos sociales. Son comunes también las combinatorias, como *delincuentes subversivos autodenominados Montoneros* (65), o *restos erpistas* (66) donde la nominación se acompaña con adjetivos de pertenencia partidaria o adjetivos indicativos de delito.

El diario, también construye nuevos conceptos semánticos. Establece categorías simbólicas novedosas y potencia su efecto. El diario suele agrupar términos con significados individuales, nociones como “*profesionalismo del asesinato*”, “*agentes del caos*”, “*bandas diezmadas*”, “*falsos pastores*”, “*subversión apátrida*”, “*maldición de la bomba*” o “*apología del delito*” son las más habituales (67). También supuestas habilidades inverosímiles, irracionales y que apela a imágenes repulsivas sobre el adversario (68).

2.2. El Otro, la guerra y la democracia

La referencia a la noción de guerra es uno de los pilares básicos que evidencia la construcción de antagonismos. Guerra supone contienda, oponentes, lucha, agresión y enfrentamiento; términos que se repiten con frecuencia en los enunciados. El diario menciona que las reglas impuestas por el régimen son poco claras y que la línea es confusa (69), pero aún así, aborda la temática con cierto tono de naturalidad (70). Para el matutino no existe sólo una contienda militar sino un enfrentamiento cotidiano en todos los espacios de la vida social (71), y es ese *Otro* quien instala una situación a la que se subordina incluso el respeto por los derechos humanos (72).

Expresiones como *Guerra nuclear*, *Guerra fría* y *Consejo de guerra* son familiares; reiteraciones que contribuyen a un proceso de habituación o acostumbramiento. En abril de 1976, el diario analiza la posición del enemigo frente a la democracia (73). Meses más tarde Raymond Aron señala que la crisis pone en evidencia una dificultad de la democracia representativa (74).

2.3. La amenaza en el Otro

El 6 de mayo de 1976, el diario no ahorra calificativos. Describe la atmósfera de antagonismos en la que ninguna persona puede mantenerse al margen de la dualidad política instalada. Ya en el título de la nota, proclama a través de un sujeto, el verbo por excelencia y un predicado que no da lugar a dudas: *Nadie es neutral* (75). Es claramente un

contexto histórico de Guerra Fría, la pertenencia de *ser y no ser* parte de la comunidad occidental se confunde con la problemática interna del país. Se dice de una amenaza (en sentido genérico, de naturaleza política y de *magnitud evidente*). La conjugación verbal incluyente de primera persona del plural, participa al lector y las metáforas, anuncian inseguridad y un insistente clima de violencia.

Este texto marca los territorios donde el diario observa la contienda: la religión, la patria, las tradiciones nacionales, las instituciones jurídicas y educativas, el matrimonio y la familia, las normas morales y la ética de las costumbres sexuales. El enemigo es descrito como un ente abstracto que denomina *maniqueísmo subversivo*, cuya única propuesta reduce a *planteo marxista-nihilista*. El diario sugiere que “*debe ser exterminado*” por razones que cree *evidentes*.

2.4. El peso de los valores negativos

En el mismo editorial de mayo, mientras al menos ocho aspectos dan cuenta de las *carencias del Otro* (*convicciones religiosas, sentimientos patrióticos, tradiciones nacionales, instituciones jurídicas, educativas, la familia, las normas, etc.*) su capital ideológico se reduce a una sola categoría teórica: *el maniqueísmo, marxista – nihilista*. El diario formula la propuesta de *sanidad* frente a la *infección*. Se habla en términos de enemigo inmaterial y abstracto, para quien es indispensable *la acción mentalizadora para resistir la penetración*.

La enunciación inclusiva se refuerza con modos verbales de *deber* y de *hacer*. Vincula la función conativa del lenguaje, y convoca a un contrato con el receptor cuando apunta a la cohesión lingüística que exprese su concepción del mundo: *cristiano y nacional*.

Una editorial de noviembre expone la relación de antagonismos en términos dialécticos. Señala a *Ellos con armas poderosas* pero que parten de la palabra, (*la demagogia y la promesa*). Combina verbos con sustantivos (*juegan con ilusión; decepcionan a impacientes; siembran terror; utilizan miedo*); y con ello resalta acciones de valor negativo (*derrota o destrucción*) (76).

El autor sintetiza con declaraciones de un jefe militar. Nuevamente se une al discurso castrense y funda uno propio en la recomendación moral y la sugerencia vigilante de *deber hacer: trabajar, resistir y denunciar* para la defensa de *nuestra idiosincrasia* (77).

Un mes más tarde, el diario coloca el acento en la metodología del enemigo. Dice de él: “*apela a fuerzas irregulares y a cualquier recurso, es necesario observar que la probabilidad de que un artefacto nuclear llegue a manos de grupos terroristas constituye la peor amenaza dentro del cuadro de extorsión y deterioro por el horror*” (78). Alerta por el uso posible de armamento nuclear y en un contraste de antagónicos (*bien/mal*), destina al segundo un lugar de superioridad y refuerza el carácter negativo. Con preguntas retóricas, restablece el vínculo con el lector, con verbos de *deber* (*crear, alentar, unir y cooperar*).

En marzo de 1977, el diario presenta una situación de alarma. Enumera acciones cuyo sujeto que las ejecuta permanece tácito: “*Secuestros de aviones, capturas de rehenes, atentados con bombas, cartas o paquetes con explosivos..., estas masacres de inocentes, esta desenvoltura para matar, indignan y perturban a la opinión pública*” (79). A lo largo de la trama textual descubre que se refiere a un enemigo *que golpea en forma indiscriminada*, y se concentra en el riesgo que representa para el hombre común ese fenómeno cotidiano, omnipresente e inevitable.

2.5. El Otro y el Estado

El diario se expresa a favor de métodos represivos, por la *defensa nacional* y el *orden*. En mayo lo apoya explícitamente (80), en junio menciona el importante rol que cumplieron las fuerzas de seguridad pero no da por extinto el problema (81). El 20 del mismo mes, menciona el tema en términos de “*razones de estado*”, de “*correspondencia entre el deseo ciudadano*” y “*las acciones políticas*” (82).

El enemigo es descrito como condicionante de la vida civil, se remarcan diferencias con otras experiencias militares y la idea de continuidad de la amenaza (83). Hay un respaldo a los esfuerzos por mantener el control de la coacción. En agosto y en octubre señala que el fin del conflicto no será por la retirada del enemigo sino por la cohesión

y la acción del Estado (84). El diario recuerda las prohibiciones de realizar actividades partidarias (85), aunque resguarda las prácticas de *su* grupo de *ciudadanos*.

2.6. La ideología del Otro

Algunos editoriales, esperan acercar al lector la lógica que, según el diario, tendría la *ideología subversiva*. Uno de los casos más claros detalla en agosto, las características de la doctrina y afirma: *la guerra es de ellos, no nuestra*. Remarca un supuesto carácter bélico en la filosofía subversiva y advierte: “(...) *La guerra subversiva posee su doctrina alimentada en fuentes diversas que arrancan de la interpretación marxista de Hegel, así como de las contribuciones de las psicologías profundas (...) Más acá de las sutilezas del pensamiento dialéctico, que pocos de los cultores de la subversión práctica realmente conocen, la raíz motivacional se descubre en la gratificación de los instintos del placer y muerte considerados por el freudismo como fuentes de la energía psíquica (...)*”(86).

En noviembre profundiza la búsqueda de los puntos doctrinales, para entonces se refiere a las manifestaciones oficiales de los jefes del Ejército (87). La cuestión de la violencia se explora a partir de un incidente en Washington y describe mecanismos agresivos que utilizan los sectores que denomina *minoritarios* (88). Trata la noción de violencia como si fuera una enfermedad endémica. Sugiere el contagio, no explicita el sujeto de los enunciados sino que construye los argumentos de un modo indefinido e impersonal. Recalca el carácter sorpresivo, deduce la institucionalización de los actos y a la vez usa metáforas como “*rituales de la agresión*” y acciones “*liberadoras de fantasmas*”.

2.7. El Otro interno y el apoyo externo

Si bien el enemigo es, para el diario, interno a la nación y combatido por las fuerzas represivas, hay un tópico recurrente en el apoyo que recibe desde el exterior. En este contexto histórico, la amenaza se interpreta muchas veces como el mal global que afecta a todo Occidente.

En julio, alarman los lazos en la región del frente juvenil comunista en una editorial titulada “Tentáculos crecientes” (89).

Este referente externo se afirma en septiembre. Anuncia una causa de Occidente, presente y concreta (90) y describe elementos de la metodología de acción de ese enemigo en el plano internacional. Nuevamente en octubre se refiere a un punto de confluencia entre las distintas manifestaciones de terrorismo en el mundo, subraya qué adversario le preocupa: aquel de naturaleza marxista – leninista (91). También en octubre, llama a tomar conciencia, a partir de declaraciones del gobernador de la provincia de Buenos Aires sobre el financiamiento del enemigo vinculado a poderes externo (92).

A entender del diario, ese enemigo actúa con códigos que trascienden el espacio geográfico nacional. En enero de 1977 habla de “*código sin fronteras*”, describe el efecto que producen los atentados terroristas sobre la conciencia de las comunidades y ejemplifica con uno en Moscú: “(...) *los atentados terroristas repudian la conciencia de las comunidades, sus móviles y pretextada justificación quedan automáticamente contradichos por su inconcebible condición criminal y concreta, indiscriminada y artera, siempre inaceptable para los habitantes de cualquier parte del mundo que llamamos civilizado (...)*” (Editorial 15/1/77) (93).

En el plano internacional, el enemigo se localiza geográficamente en los países de regímenes comunistas, donde la interpretación doctrinaria remite a condiciones *represivas, déspotas, de doble ética y falseamientos lógicos* (94).

2.8. La eliminación del Otro

Para el diario corresponde al Estado, como ente legítimo del poder de coerción y de la fuerza, crear las condiciones para suprimir a ese enemigo (95). Al cumplirse el primer año de gobierno, *La Nación* reflexiona sobre las relaciones entre Oriente y Occidente (96), sobre las estrategias en juego y los imperativos que tienen preponderancia. Algunas editoriales exponen el juego de antagónicos (97), interpelan a una toma de conciencia sobre el enfrentamiento. En enero de 1977 anuncia:

Autonomías y separatismos (98). Reflexiona sobre las alteridades partidarias, las naturaliza como inherentes a la vida social y califica la cooperación como generadora de dinámicas positivas. Recalca lo que considera una evidencia, más fortaleza en los vínculos sociales ante la animosidad al *Otro*: “(...) *los conflictos con grupos externos fortalecen los vínculos internos de las fuerzas en pugna, así como la ausencia de oposición produce el debilitamiento de la cohesión (...)*” (99). (Editorial 11/9/76).

El aniversario del fallecimiento de Sarmiento, da al diario una nueva oportunidad para señalar al *Otro*. Sobre la vigencia de su pensamiento, señala: “(...) *Hoy, como cuando escribió “Facundo”, el dilema de la civilización contra la barbarie está presente entre nosotros (...)*” (Editorial 11/9/76).

Para *lo civilizado* establece continuidad con el pasado, sucesión con sus propios elementos de identidad (derecho, justicia, progreso). A *la barbarie*, la refiere con acciones en circunstancia de tiempo presente (*asecha y ha regresado*) (100). Una barbarie con referente temporal presente, se retoma en octubre a propósito de un discurso del canciller Guzzetti (101).

Consideraciones finales

Se intentó identificar marcas discursivas utilizadas por el diario *La Nación* para enunciar identidades de inclusión/exclusión durante el primer año de la última dictadura. Se entiende que el diario constituyó un escenario donde se expuso una relación de antagonismos políticos, se instaló la problemática de un *Otro* y se reafirmaron elementos de cohesión con la asociación de valores positivos del imaginario de un colectivo de pertenencia. El diario interpeló a su *público activo* y estableció un *pacto de lectura* que orientó ideas, sobre la identidad del *Otro*. Reforzó su rol pedagógico, buscó explicar los acontecimientos y dar enseñanza. Llamó a que *las instituciones formativas, ahonden su lucha por evitar capturas iniciales, a la madurez del pueblo, a alcanzar la razón*. Interpretó y esclareció los distintos aspectos de la actualidad, y a la vez tuvo una intención paternalista y de adoctrinamiento.

Apeló con recurrencia a la alteridad para describir el clima de la época. Dentro de un marco inclusivo, el diario asoció con el colectivo *Nosotros* aspectos como el imaginario nacional agroexportador; el pensamiento político y económico liberal; aspectos estéticos, de urbanidad; el énfasis en el orden y el progreso; el desarrollo y la tradición inmigrante europea. Otorgó relevancia a lo que llamó las *pampas, a la posición dominante, y a verdades evidentes en sí mismas: que todos los hombres son creados iguales, que un creador confirió ciertos derechos inalienables y que son ellos la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad*. Defendió el estado de derecho; el bienestar y la calidad de vida. Expresó al orden como antesala de la libertad, la norma moral su condición previa ineludible y el aspecto de las formas mediante las cuales los miembros de una sociedad desenvuelven sus actividades cotidianas, el signo visible de una voluntad nacional.

Como contrapartida referenció al *Otro* político a través de características antagónicas. Asignó lugares y ambientes físicos hostiles, y lo colocó en un punto contrario al resto de la población. Lo vinculó a imaginarios de fuerte connotación negativa como las nociones de guerra, violencia y muerte; y reforzó representaciones de motivos destructivos. Fue estereotipado y descripto a través de generalizaciones. La oposición política se enunció como amenaza, y se colocó en las antípodas de lo que llamó *nuestra democracia*.

Si bien no apeló a la legitimación explícita del nuevo gobierno, reconoció en el Estado a la única entidad para el monopolio de la coerción física. Ideas de caos y desorden condensaron al adversario. Se posicionó en una línea occidental y cristiana, clasificó al *Otro* en la gama de las ideas de izquierda y con ello justificó la necesidad de su exterminio.

Este estudio pretendió desmenuzar, sistematizar y dar tratamiento analítico a elementos presentes en el discurso del diario. Posibilitar nuevos interrogantes sobre un actor político clave durante una coyuntura trascendental de la historia argentina. Visibilizar una problemática de discusión política desde un estudio académico y a través de fuentes puntuales. Esta es sólo una respuesta inicial, no definitiva y probablemente provisoria de estudios posteriores sobre la totalidad o

parte de los aspectos citados. Atiende a los mecanismos por los que un prestigioso medio elaboró categorías que una vez difundidas establecieron cimientos que estructuraron una determinada visión del adversario político, una manera de concebir al *Otro*, una manera de pensar a la sociedad y al Estado.

NOTAS

*El presente artículo forma parte de un trabajo mayor que se presentó como tesis para la obtención del título de grado en el año 2005. Se agradece la dirección y comentarios en todas las instancias del proceso, al Lic. Guillermo Quinteros y a Sandra Santilli por la paciencia, las lecturas y las sugerencias.

(1) Verbistky (1986); UTBA (1987); Ulanovsky (1996); Blaustein y Zubietta (1998); Varela Cid (1984)

(2) Algunos títulos: Muraro (1987); Sidicaro (1993); Canelo (2000); Díaz (2002); Novaro y Palermo (2003)

(3) Para un panorama del contexto de época ver Novaro y Palermo (2003); Troncoso (1984-1988) Cavarozzi (1983); Rouquié (1982); Romero (1994); Torrado (1992).

(4) Siguiendo a Martínez Albertos (1962) se analizarán artículos englobados bajo la denominación de *comments*, identificados como de una inequívoca personalidad: artículo editorial y artículo comentario. Que no tienen la finalidad rigurosa de transmitir datos sino que trabajan sobre ideas y deducen consecuencias ideológicas de los acontecimientos.

(5) Sostienen que existen dos fuentes de autoridad: por un lado la legitimidad del agente social que produce el discurso; y por otro, las características de las construcciones textuales que resultan de procesos de selección tendientes a persuadir, manipular y lograr adhesión en los receptores. Ducrot (1980) advierte que estos procesos señalan que un individuo puede movilizar la lengua por su cuenta, tomarla como instrumento, convertirla en discurso y colocarla en posición de hablante por medio de índices específicos, acto mismo de producir un enunciado. Kerbrat – Orecchioni (1993) opina que todo texto o discurso es interacción entre sujetos, que dejan su impronta o marca de subjetividad. Las huellas subjetivas, aparecen en forma sistemática, y constituyen las marcas textuales que señalan la posición del hablante.

(6) Adaptación de Claude Cabrol realizada por Costa R, y D. Mozejko (2001: 23-24) op. cit.

(7) Verón (1987: 11-26) *“el campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha (...)La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario”*.

(8) Al destinatario positivo Verón llama prodestinatario, posición que corresponde al receptor que participa y adhiere a ideas y valores. La relación entre el enunciador y el prodestinatario cobra en el discurso la forma de entidad de identificación. El destinatario negativo está excluido de ese colectivo, lo define como contradestinatario. Señala también cuatro componentes en los enunciados que definen modalidades por las que el enunciador construye su red de enunciaciones: descriptivo, didáctico, programático e interrelativo. Ibidem.

(9) Novaro y Palermo (2003: 17-65)

(10) Para profundizar en la periodización y las transformaciones se recomienda consultar Troncoso op. cit. Tomo I; y Novaro y Palermo op. cit.

(11) Según Kerbrat – Orecchioni (1993: 41) op. cit. el enunciador se construye a partir de la actividad lingüística ejercida por el que habla. Así, la lingüística de la enunciación tiene como meta describir las relaciones que se tejen entre el enunciado y los diferentes elementos constitutivos del marco enunciativo, como los protagonistas del discurso y la situación de comunicación.

(12) La Real Academia habla de doctrina como la enseñanza que se da para la instrucción, como ciencia o sabiduría y como la opinión de uno o varios autores en materia de algún asunto. URL: www.rae.com

(13) *“Hay algo que caracteriza cada producto editorial, simboliza su más íntima personalidad y lo identifica con sus lectores de manera indiscutible. Ni el fárrago noticioso ni el ingenio popular alcanzan a alterarlo: es el estilo”* La Nación (1997: 9). También Sidicaro (1993: 9) apunta que en 1944 Luis Mitre, definió la importancia que confería a los editoriales: *“preservar la doctrina, es decir, la defensa de las instituciones y los medios de estimular el adelanto del país en sus más variadas manifestaciones es objeto de su continuo desvelo (...) Al centrarse sobre temas de coyuntura, los editoriales suelen tener un toque dramático, al anunciar que quizás se esté ante la última oportunidad de evitar catástrofes o males mayores. Luego, en nombre de la tradición, la ciencia o el buen sentido, explican la solución del problema.”*. Blaustrein y Zubieta (1998: 36) describen el perfil del lector: *“universo cautivo de lectores notables: funcionarios judiciales y diplomáticos, hombres de empresa, políticos semijubilados pero no clandestinos, la gente del campo, miembros de las FFAA, profesionales, la Curia, figuras de la cultura señera y de la que hoy denominaríamos progresía liberal (...) el público de La Nación, en un sentido un tanto exacerbado, sería el de un club selecto que se sabe dominador”*.

(14) También Ollier (1986: 77) analiza, que *“se trata de un actor colectivo que opta por recorrer el camino de la violencia como medio de lucha política”*, y observa tres niveles para su constitución. Coloca el acento en las raíces ideológicas: *“desde el punto de vista psicológico, esa generación parece dotada de un verdadero coraje, de una espantosa voluntad de actuar y de una confianza no menos espantosa en las posibilidades de un cambio”* Citado por la autora de Arendt Hannah en *“Du Mensonge a la Violence”*.

(15) *“(…)Antes, durante y después del discurso del ministro, la subversión más decidida ha continuado cobrando víctimas (...)”* Editorial 24/03/76. Otras expresiones de alteridad esa semana: *“Hay un país que tiene valiosas reservas de confianza, pero también hay un terrorismo en acecho”* 25/03/76; *“como la ilegitimidad ha invadido grandes partes del mundo ésta es una causa decisiva de la crisis en que estamos sumergidos”* 26/03/76.

(16) *(...) Las declaraciones formuladas públicamente por la integrante de una organización subversiva capturada por las fuerzas del ejército en Tucumán, constituyen un aporte esclarecedor con respecto a los peligros que acechan hoy a la juventud argentina (...) Existen razones para abrigar esperanzas mayores con respecto a cuánto se pueda hacer en el futuro para impedir que otros jóvenes resulten también víctimas de una organización de fines y métodos siniestros, y a la vez victimarios de las instituciones y de sus compatriotas. En el caso de la terrorista (...) deben analizarse las dos caras del problema. Por un lado el terrible mal que han hecho a la sociedad. Por otro, la culpa (...) de sus maestros ideológicos, sus mentores doctrinarios. El origen de los procesos mediante los cuales es factible trastornar las mentes y los corazones de los adolescentes y de los jóvenes, apartarlos de sus núcleos familiares, hacerlos renegar de valores, principios (...)”* Editorial 28/03/76.

(17) *“(…) Mientras las fuerzas armadas y de seguridad prosiguen su lucha contra la subversión y el terrorismo, otras fuerzas, las de educación, de la escuela, de los medios de comunicación, de los padres de familia, de las instituciones formativas de cualquier tipo, deben ahondar su propia lucha por evitar esas capturas iniciales (...)”* Editorial 28/03/76.

(18) Algunos ejemplos: *“Lo que termina y lo que comienza”* 25/03/76; *“El rumbo de las Fuerzas Armadas”* 26/03/76; *“Los problemas de la prosperidad”* 27/03/76; *“Una doble lección”* 28/03/76; *“La edad de la razón”* 29/03/76; *“La tarea por delante”* 30/03/76; *“Mensaje reafirmatorio”* 01/04/76; *“El fondo y las formas”* 05/04/76; *“Una corriente bifurcada”* 06/04/76; *“El corto y el largo plazo”* 13/04/76; *“Contrabando y desidia”* 20/04/76.

(19) Algunos ejemplos: “*El Proceso de Reorganización Nacional*” 28/03/76; “*Concluyó una época*” 29/03/76; “*¿Es posible el marxismo nacional?*” 01/04/76; “*El poder de un primer ministro británico*” 07/04/76; “*En el campo laboral. La política y los gremios*” 19/04/76; “*Panorama en la enseñanza superior*” 22/04/76; “*La futura política exterior de EE.UU.*” 23/04/76; “*El fin de los códigos morales y el futuro del hombre*” 29/04/76; “*Necesidad de la investigación científica*” 05/05/76; “*Moscú frente a los disidentes*” 20/05/76.

(20) Dominique Maingueneau. (1980: 121) detalla que “*los tiempos de los verbos no son solamente elecciones operadas en último término, una vez que la sintaxis y el sentido han sido puestos en su lugar, sino que intervienen en toda la trama del discurso*”. El discurso directo produce efecto de fidelidad al originar la ilusión de reproducir el discurso del otro mientras que el discurso indirecto libre se define por la imposibilidad de reconocer una fuente enunciativa única. Ibidem. pp. 152-155. Sobre los enlaces positivos: “*relaciones sintagmáticas que no alcanzan el status de sinónimos*” véase pp. 136- 137.

(21) Ducrot (1982: 8) “*No el de que constituya una manera abreviada de hablar de uno, sino y sobre todo que el empleo de Yo constituye un ejercicio de la reciprocidad*”. Benveniste (1974) también aplica este concepto, señala que los pronombres personales marcan en el interior de una lengua, la intersubjetividad.

(22) Se habla de matriz en los términos de Argumedo (2001). Entendemos que el diario articula en esa matriz el conjunto de categorías y valores constitutivos que conforman su trama lógico - conceptual.

(23) Al respecto: “*(...) la política agropecuaria deberá jugar dentro del contexto general de la política económica (...)*” Editorial 9/4/76.

(24) “*Fue inaugurada la exposición rural*” Portada 1/8/76, la editorial de ese día reclama “*Una política agraria realista*”. El 3/8/76 comunica en portada “*Las ventas en la exposición rural*”; y el 4/8/76 anuncia la finalización de tales ventas.

(25) “*El Congreso Mundial de Carnes*” Editorial 13/8/76; “*Agricultura y ganadería*” Editorial 20/8/76 “*La financiación en el comercio libre de granos*” Nota de Opinión por Rafael Martínez Raymonda el 2/9/76.

(26) “*La frontera agropecuaria*” Editorial 16/8/76; “*Más tierra útil*” Editorial 28/8/76 analiza la necesidad de ampliar las fronteras agrarias.

(27) “*Productividad y precios del ganado*” A partir de un estudio de la Fundación de la Cámara Argentina de Martilleros y Consignatarios de ganado, analiza variables como productividad, eficiencia y precios. Concluye: “*(...) no sólo, pues, para comprender las corrientes ideológicas sino para adoptar las*

correctas pautas de política económica, el estudio aludido resulta un valioso antecedente (...) Editorial 17/6/76; *“Las exportaciones de carnes” Desarrolla estadísticas, compara niveles de ingresos a partir de fuentes privadas y oficiales, y evalúa la respuesta de los mercados extranjeros que a su criterio han respondido favorablemente*. Editorial 20/10/76; *“Mercados favorables” Perspectivas en el mercado mundial según el Secretario de Agricultura y Ganadería*. Editorial 26/10/76; *“¿Exportar más? ¿Cuánto más?”*. Nota de Opinión por el Dr. Ramón de Olivera César y publicada el 10/11/76; *“La comercialización del trigo”* Editorial 05/12/76 Manifiesta preocupación por la demanda internacional, costos y precios.

(28) *“La recuperación del INTA”*. Brinda datos, funciones, quiénes lo integran y propone un instituto modernizado. (...) El Estado, el personal del INTA y los productores, que son sus beneficiarios, tendrán que trabajar mucho en los años próximos para lograr un INTA fortalecido y modernizado(...). Editorial 29/10/76; *“Campo, tecnología, educación”*. Sobre la necesidad de una reforma tecnológica en el campo, en el marco de la inauguración de la exposición rural. (...) La revolución tecnológica del agro argentino, pues, espera los hombres formados y capacitados para poder llevarla a cabo (...) Editorial 1/11/76.

(29) *“Perspectivas para el agro”*. Editorial 30/12/76 anuncia un escenario positivo vinculándolo al panorama de política económica y al sector externo favorable. Pero advierte: *“(...) no podrá confiarse todo al esfuerzo oficial, en cuyo ámbito podrían citarse muchas responsabilidades. El sector privado tiene una no menor obligación de actuar a la altura de las circunstancias (...)*”.

(30) *“Saldo favorable del intercambio externo (...) El INDEC ha hecho conocer las cifras correspondientes a las exportaciones (...) han crecido, más del 20 por ciento (...) la situación de Cuba en el quinto lugar podría ser recibida con satisfacción, no obstante la poca simpatía que merece su régimen (...)*” Editorial 3/12/76.

(31) *“(...) En la madrugada de ayer concluyó el desmoronamiento de un gobierno cuya única fortaleza consistía, en los últimos seis meses, en el empeño que para sostenerlo pusieron quienes no compartían sus propósitos. Nunca hubo en Argentina un gobierno más sostenido por sus opositores (...) la crisis ha culminado, hay una enorme expectación (...) por la magnitud de la tarea por emprender la primera condición es que se afiance en las Fuerzas Armadas la cohesión con la cual han actuado hasta aquí. Hay un país que tiene valiosas reservas de confianza, pero también hay un terrorismo en acecho (...)* Editorial 25/3/76

(32) *“Un pensamiento secular y su esencia (...) La Riqueza de las Naciones y el pensamiento de A. Smith son también de hoy (...)”* 28/4/76; *“Adam Smith y la naturaleza humana”*. Por Abraham Scheps. Nota de Opinión 25/8/76.

(33) *“El programa económico (...) Deberíamos llamar clase magistral a la exposición hecha el viernes por el ministro de Economía (...) anuncio de la corrección de flagrantes desaciertos tuvo un acento didáctico y pedagógico (...)”*. Editorial 7/4/76; *“La mentalidad estatista”*. A propósito de un discurso del ministro de economía concluye que no es fácil vencer la resistencia estatista Editorial 9/10/76.

(34) *“Ahora que empieza 1977 (...) la situación en la Argentina es similar a la de una tripulación que lucha en medio de una tempestad (...) este año de 1977 servirá para poner a prueba el ánimo nacional en su conjunto y la capacidad de esfuerzo de cada uno de los habitantes (...) el país debe responder con la madurez de sus mejores espíritus (...) Durante 1977 habremos de recorrer una parte de esta larga senda: será difícil, pero si el rumbo se mantiene firme, será una buena lucha (...)”*. Editorial 31/12/76; *“Un paso atrás”*. Evalúa un mensaje del ministro de economía *“(...) En política económica como en esgrima o en boxeo, quien no ha aprendido a dar un paso atrás en el momento oportuno difícilmente obtiene una victoria (...) Si su paso atrás es el resultado de la fuerza del adversario, que propone una orientación económica con otra filosofía – y decimos adversario porque la política económica, como cualquier otra política, es un duelo (...)”*

(35) *“Las condiciones anuladas (...) El orden es la antesala de la libertad, la norma moral su condición previa ineludible. El fin de los códigos morales y el futuro del hombre (...)”* Editorial 29/4/76.

(36) Sobre el sector gremial/sindical: *“(...) es indispensable corregir los excesos y errores, acabar con la corrupción y las prácticas que perjudican la disciplina y atentan abiertamente contra los intereses de los patronos y de la sociedad (...)”* Nota de Opinión 3/5/76.

(37) *“Preocupaciones Justificadas (...) Si la UNESCO intenta de verdad seguir sirviendo a la causa universal de la educación, la ciencia y la cultura deberá olvidarse en adelante un poco más del Estado, del planeamiento y de las tendencias colectivistas. Deberá en cambio, recordar más frecuentemente la raíz de donde surgen las grandes conquistas del espíritu humano: la libertad (...)”*. Editorial 14/4/76.

(38) *“Una nueva comisión (...) Acaba de crearse por decreto del Poder Ejecutivo, la Comisión Permanente para la Racionalización Administrativa (...). El diario se manifiesta a favor de cuanto implique achicamiento del*

Estado primer paso para la reducción del déficit y la eficacia de los servicios públicos". Editorial 04/08/76.

(39) "(...) *Los países ricos en recursos y de población escasa, como el nuestro, contarán con nuevos ejemplos de cómo la limitación de los gastos fiscales y la promoción de la inversión privada opera aparentes milagros (...)*" Editorial 27/3/76.

(40) "(...) *Hemos dado vuelta una hoja del intervencionismo estatizante y agobiante de la actividad económica para dar paso a la liberación de las fuerzas productivas que traerán abundancia de producción(...)*" Editorial 18/4/76.

(41) "*Racionalizar la administración*". Plantea retraso y la necesidad de reducir del déficit. Editorial 13/07/76; "(...) *Nadie, en nuestro país, tendrá dudas de la fuerte influencia en el descalabro económico fiscal del desordenado manejo de los ferrocarriles (...) carga deficitaria (...) creatura costosa (...)*". Editorial 14/6/76; "*Del bosquejo al proyecto*" Sobre la magnitud de los déficits y la necesidad de privatización. El caso de los ferrocarriles. Editorial 5/8/76.

(42) "(...) *no es la investigación científica fundamental un lujo que sólo las grandes potencias pueden permitirse, es una necesidad absoluta e impostergable (...)* "*Necesidad de la investigación científica*". Nota de Opinión 5/5/76; "*Ciencia y liberación*" (...) *Hoy la ciencia es la aliada fundamental del hombre en su lucha contra la opresión de cualquier origen, contra la pobreza, la enfermedad y el hambre. Por eso se puede afirmar el papel liberador de la ciencia (...)*" Editorial 11/11/76; "*Reunión de ministros de educación*". Sobre un encuentro internacional, y la relación entre educación, ciencia y tecnología. Editorial 30/1/77.

(43) "*Europa y nuestro país*" Por Víctor Luis Funes. "(...) *Europa fue y todavía tímidamente representa el papel histórico de la Cristianidad, con lo cual nos identificamos y nos confundimos. Razones trascendentes, teleológicas, definitorias nos asocian a la suerte del continente europeo, en el cual nos espejamos, con el cual nos emparentamos, merced al cual razonamos y exponemos. Entre Europa y nosotros persiste una relación que excede el idioma, la costumbre, la cultura, el origen (...)*" Nota de Opinión 13/1/77.

(44) "(...) *España y todos los países hispanoamericanos constituyen una unidad no política sino social, no saturada sino tenue, sin más Poder conjunto que un Poder espiritual: un repertorio de vigencias comunes, cuyo principal elemento, vehículo o excipiente de todos los demás, es la lengua española (...)*" Nota de Opinión 29/12/76; "¿El italiano es feliz?" Por Rolando Riviére "(...) *Una reciente encuesta (...)* afirma que *el italiano es un hombre feliz (...)*"

Estadísticas, se refiere al nivel de ingreso, de consumo y variables económicas. Nota de Opinión 14/02/77; “*Carta de Londres. Los cerebros fugan de la Argentina y de G. Bretaña*”. Por Luis Mario Bello. Causas y consecuencias del fenómeno, establece paralelismos y según el autor, el fenómeno repercute de igual modo en ambos países. Nota de Opinión 16/2/77.

(45) “*El día de la Armada será celebrado hoy*” Portada 17/5/76; “*La defensa de la soberanía. En el día del Ejército, el teniente general Videla reiteró la decisión de terminar con la subversión*” Portada 30/5/76 “*Mensaje Pascual del General Videla. Culmina la celebración de Semana Santa con la misa de gloria*”; “*Celebración en el Vaticano*” Reproduce textualmente el mensaje dirigido por Videla. (tres columnas). Portada 18/04/76; “*Conmemórase la Independencia*” Portada 9/7/76; “*Se evocó la figura del almirante Brown. El espíritu nacional inculcado por San Martín y Brown es el que heredaron las Fuerzas Armadas (...) Por eso, hoy como ayer, las Fuerzas Armadas, solidariamente unidas, no vamos a tolerar intromisiones de ningún tipo en nuestros problemas internos (...)*” Portada 4/3/77.

(46) “*Dos siglos de vida política (...) Cúmplese hoy dos siglos del nacimiento político de la nación más vieja de nuestro continente (...) Consideramos las siguientes verdades como evidentes en sí mismas: que todos los hombres son creados iguales, que su creador les confirió ciertos derechos inalienables y que entre ellos figuran la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad (...) al cumplir el bicentenario de su vida independiente y de su estabilidad institucional, los Estados Unidos de Norteamérica exhiben este proceso cívico y democrático, reconfortante y aleccionador (...)*”. Editorial 4/7/76.

(47) Homenaje al ingeniero francés que inventó del proceso de congelamiento de carnes para exportación. Remarca el impacto del invento para el desarrollo de la industria de carne. Usa la primera persona del plural para reafirmar el sentido de pertenencia del invento y menciona la *posición dominante* y el *nivel de competencia*: “*A 100 años de Charles Tellier (...) punto de partida de una industria nueva para el país (...) Argentina se transformaría en el principal exportador de carnes del mundo (...) la riqueza de nuestras pampas, la introducción de la alfalfa y el refinamiento del ganado británico nos colocaban en tal posición dominante (...) nuestro agro y nuestra industria siguen teniendo un excelente nivel de competencia (...)*” Editorial del 9/11/76.

(48) “*El Derecho, hoy, aquí (...) Nuestro país vive tiempos difíciles en lo económico y en lo político (...) ninguna sociedad tiene oportunidad de alcanzar un buen nivel de desarrollo material ni de poner en marcha sus posibilidades productivas y económicas, cuando no cuenta con una estructura jurídica capaz*

de asegurar el orden, la vida, los bienes, las propiedades y el funcionamiento regular y armónico de los individuos o las entidades particulares (...) Cuando las normas del derecho son suplantadas por la fuerza irracional de la violencia y la voz de los códigos o de las leyes cede ante la acción de grupos o bandas armadas; cuando los ciudadanos están desamparados y sienten sobre sí y sus familias la certeza de la intimidación física (...) entonces no hay perspectivas de progreso (...) El derecho (...) tiene como punto de partida la moral y como punto de llegada, la justicia, los Estados dominados por el marxismo – leninismo y sus aliados contemporáneos sostienen una parodia del derecho (...)” Editorial 14/11/76.

(49) *“La Constitución Argentina y la de los Estados Unidos (...) nuestra constitución no es una copia de su modelo. Ni esta es un modelo de aquella. Es simplemente un ejemplo que los Padres de la Constitución Argentina supieron utilizar (...) demuestra que los constituyentes argentinos lograron, por algún oculto designio de la historia, una obra que es casi un milagro (...)”.* Nota de opinión por Juan Francisco Linares 5/7/76.

(50) *“Los gobiernos de provincia (...) Es indispensable coordinar mecanismos de enlace (...) la realidad política de esta hora argentina significa un período de sombra para las instituciones de nuestro federalismo (...) con la vista puesta en un plazo que vaya algo más allá de los asuntos inmediatos, será indispensable elaborar un marco jurídico institucional apto para asegurar un desenvolvimiento eficaz de los gobiernos provinciales (...)”* Editorial 11/5/76.

(51) *“La Nación y las provincias (...) Nadie sensato podría opinar hoy que existe algo más prioritario para la salud de la República que acabar, por un lado con la subversión y las manifestaciones terroristas y, por otro, poner en orden la economía nacional (...)”.* Editorial 2/7/76.

(52) *“El fondo y las formas (...) El aspecto de las formas mediante las cuales los miembros de una sociedad desenvuelven sus actividades cotidianas (...) constituye el signo visible de una voluntad nacional, de un comportamiento colectivo, de un camino elegido, en fin, de un cambio de rumbo (...)”.* Editorial 5/4/76.

(53) *“(...) es una situación que es incómoda y peligrosa. Mi casa linda con un terreno donde desde hace años, se está edificando. La construcción sirve de vivienda a un alcohólico vagabundo. Se entiende que el barrio La Lucila es residencial y debe contar con la colaboración policial o municipal para prevenir estos casos (...)”.* Carta de Lectores 3/6/76.

(54) *“Panorama ciudadano”* Editorial 16/11/76 relata problemas de la ciudad de Buenos Aires: el jardín zoológico, la contaminación ambiental, el sistema de

quema de la basura y su reemplazo por compactadores. (Es llamativo que la portada de ese día menciona dos asuntos de interés político y sin embargo ninguno se aborda en la Editorial: “*Malvinas: apoyo de la UN a la Argentina*” y “*Fueron muertos 12 extremistas en 4 tiroteos*”); “*El cambio de Buenos Aires*” Editorial 16/3/77 Resalta desarrollo y progreso urbano, la relación con las normas edilicias y elogia la adecuación de la iluminación en espacios verdes.

(55) “*La vejez, novedad de nuestro tiempo*”. Describe cómo ha ido cambiando la idea de la ancianidad y la importancia del ocio libre de la responsabilidad del trabajo. Editorial 21/10/76; “*La tercera edad (...) los fenómenos jurídicos y sociales y hasta los usos y costumbres deben comprender la realidad actual y las perspectivas futuras, procurando forjar un nuevo marco social eficiente y justo para la tercera edad (...)*” Editorial 01/06/76; “*Hacia normas justas y duraderas*” Editorial 21/2/77 Problemas de contaminación y urbanismo de la ciudad de Buenos Aires: “*(...) Hemos llegado a aquel futuro urbanístico que Le Corbusier vaticinó para Buenos Aires (...) Acaso sólo San Isidro pueda enorgullecerse (...) Impidamos el imperio de provisionales arbitrariedades y sepamos instituir, en esta materia, normas tan justas como duraderas (...)*”.

(56) “*La limpieza del aire (...) debe recordársele al gobierno municipal de Buenos Aires la necesidad urgente de insistir ante los organismos oficiales (...) el problema del saneamiento del Riachuelo (...) Para que se asemeje al Támesis y al Sena actuales deberá ser sometido, como éstos, a los procedimientos de depuración que la técnica pone al alcance de cuantos se propongan utilizarlos (...)*” Editorial 6/1/77

(57) “*Calidad de vida (...) El problema básico de la protección de la calidad de vida adquiere un nuevo y trascendente significado (...) Han transcurrido unos 2500 años desde la época de esplendor de Delfos y aún mantiene intacto el hombre civilizado y culto el jerarquizado amor a la calidad (...)*” Nota de Opinión por Jorge Pegoraro 10/12/76.

(58) “*Inmigración y futuro (...) Enfocar el tema no ya con sentido de visión histórica sino con los ojos puestos en el futuro (...) la constante inmigración proveniente de los países limítrofes (...) la falta de control por parte del gobierno nacional (...) la carencia de toda selección en función de los intereses o necesidades del país (...) No se trata de cerrar las puertas indiscriminadamente (...) sino de orientar con inteligencia el proceso y de intensificar las posibilidades de recobrar las corrientes inmigratorias más convenientes para nuestros propios intereses (...)*” Se lo trata al inmigrante con una carencia. No es visto como una amenaza sino que la amenaza es la irresponsabilidad del que permite su ingreso al país. Editorial 3/11/76.

(59) *“La situación de los extranjeros (...) la residencia en nuestro país de alrededor de medio millón de inmigrantes, procedentes de los países limítrofes (...) sin el aliento de la vieja inmigración europea que venía a establecer su hogar (...)”* Editorial 12/8/76.

(60) *“Los 100 años de una ley generosa (...) la herencia que hemos recibido de nuestros ascendientes europeos (...)”* Editorial 12/10/76

(61) *“¿Qué clase de Estados Unidos? (...) ¿qué pasaría con una nación de tasas, aceptablemente elevadas de desocupación que no cumplirá sus tareas, sino que importará o tolerará un ejército de trabajadores ilegales que coseche sus frutas y vegetales para servicio de sus mesas? (...) No se trata, meramente, de un problema referido a la contratación de una nueva clase de trabajadores manuales, mozos, lavaplatos, etc. para que cumplan las tareas menores y sucias de la vida, en los Estados Unidos, sino que hasta la profesión médica está confiando en los inmigrantes para que cumplan tareas en los hospitales de nuestras grandes ciudades (...)”* Nota de Opinión por James Reston 26/1/77. Negrita de la autora.

(62) *“Nadie es neutral”* Editorial 6/5/76; *“El imperio de la muerte”* Editorial 4/6/76; *“Crimen y Traición”* Editorial 19/6/76; *“El terrorismo selectivo”* Nota de Opinión 20/6/76; *“Tentáculos activos”* Editorial 11/7/76; *“Filosofía de la guerra”* Editorial 10/8/76; *“De horror en horror”* Editorial 22/8/76; *“El rigor de la violencia”* Nota de Opinión 22/8/76; *“Civilización o barbarie”* Editorial 11/9/76; *“La causa de Occidente, aquí y ahora”* Editorial 19/9/76; *“Tema central: la subversión”* Nota de Opinión 3/10/76; *“Derechos humanos y terrorismo”* Editorial 7/10/76; *“Tomar conciencia”* Editorial 22/10/76; *“La seguridad como condición necesaria”* Editorial 5/11/76; *“Dialéctica de nuestra realidad”* Editorial 10/11/76; *“La forja de una doctrina”* Nota de Opinión 21/11/76; *“La eficacia del mal”* Editorial 7/12/76; *“Un código sin fronteras”* Editorial 15/1/77; *“Autonomías y separatismos”* Editorial 17/1/77; *“Los derechos humanos en el mundo de hoy”* Editorial 11/2/77; *“La estructura del poder”* Nota de Opinión 20/2/77; *“Terrorismo y realismo”* Nota de Opinión 11/3/77; *“El contagio de la violencia”* Editorial 17/3/77.

(63) *“Una joven mató al general Cardozo. Amiga de una hija de la víctima, colocó la bomba en la cama matrimonial; aún se halla prófuga”.* Portada 19/6/76; *“Crimen y traición (...) No es la primera vez que el Jefe de la Policía Federal es asesinado (...) la investigación se ha orientado desde un primer momento detrás del móvil de la traición (...) mayor descalificación posible de que pueda ser moralmente objeto una persona (...) Frente al crimen habría, pues, que anteponer esta vez la aberración de la infidelidad como expresión de*

los efectos de una anestesia moral por la cual los ideólogos de la subversión han dejado inertes los resortes más primarios del hombre (...) manifestaciones de violencia como fenómeno global se sientan por fin turbadas por la acción monstruosa que mató a un hombre y destrozó una familia en su propio hogar (...) son episodios de los que emana una sangre que unifica la Nación (...) la evidencia de la infamia ayudará a aislar aún más a estas sectas subversivas del resto de la población (...). Editorial 19/6/76.

(64) *“(...) Es evidente, por cierto que al general Actis lo asesinaron – con toda la alevosía de las patotas que matan a indefensos – por su condición de presidente del comité organizador del campeonato mundial de fútbol, que debe realizarse aquí en 1978 (...)*” Nota de Opinión 22/8/76. Negrita de la autora.

(65) Portada 24/2/77.

(66) *“(...) los restos erpistas estarían proponiendo una unificación total, definitiva y absolutamente inmediata (...)*” Nota de Opinión 03/10/76.

(67) *“(...) ha surgido una suerte de profesionalismo del asesinato (...)*” Editorial 22/8/76; *“(...) los agentes del caos coinciden en agredir a cierto código no escrito de que el pueblo es depositario sin fronteras (...)*” Editorial 15/1/77; *“(...) no debe haber ninguna tregua, porque es evidente que ella será beneficiosa para las bandas ahora diezmadas (...)*” Editorial 29/8/76; *“(...) se expande por el aire y germina como una violencia subjetiva (...)*” Editorial 22/8/76; *“La lucha contra la subversión y las causas del caos que vivió el país deberá continuar hasta tanto los ideólogos, los dirigentes corruptos y los no auténticos, los irresponsables y los delincuentes económicos, y los falsos pastores que ahondaron y exacerbaron esas causas, sean erradicados total y definitivamente de la vida política, social, espiritual, económica, cultural y educacional de la Nación”* Portada 5/1/76; *“El terrorismo (...) Cada día, en todas partes, trae su carga de pesadumbre. La maldición de la bomba hace víctimas inocentes (...)*” Nota de Opinión por Luis M. Bello 5/3/77

(68) *“(...) la baba ideológica de los fanáticos (...)*” Nota de Opinión 19/12/76.

(69) *“Los derechos humanos en el mundo de hoy (...) hace también bastante tiempo que la línea divisoria antes clara y definida entre las situaciones de “guerra” y “paz” ha desaparecido para dejar lugar a una zona intermedia y conceptualmente confusa. La Argentina, entre otros casos es un típico ejemplo de una nación empujada – contra su voluntad y contra la de sus fuerzas Armadas – hacia esa línea (...)*”. Editorial 11/2/77.

(70) Debate sobre pena de muerte, una explosión callejera mató efectivos policiales *“(...) colocadas las cosas en el terreno en que se mata para vencer – tal como es de rigor en la guerra – el ruido de la lucha ahoga, en materia de*

pena de muerte, las voces de quienes desean razonar para convencer. En estos días lo único que gravita en el sentimiento de la comunidad es la certidumbre de que la subversión mata con todos los procedimientos a su alcance (...) las organizaciones subversivas han destruido pues, lo que la tradición humanitaria había edificado con la lucidez de su doctrina (...)” Nota de Opinión 4/7/76. Negrita de la autora.

(71) “(...) *Está bien. No hay guerra que se gane si no se gana en el campo de la cultura (...) se ha dicho que la subversión comienza por la subversión del lenguaje (...)”*. Nota de Opinión 11/7/76.

(72) “*Derechos humanos (...) cuando el orden público requiere que un habitante sea sometido a interrogatorios o procedimientos policiales o judiciales, constituye el punto de partida de toda organización política (...) la guerra y la delincuencia son la mayor afrenta a los derechos humanos (...) Una guerra llevada a cabo sin piedad por la subversión ha hecho tabla rasa de los derechos humanos y a llevado a los gobiernos a una lucha sin cuartel, en cuyo transcurso es muy difícil atender a consideraciones en otro tiempo invioladas (...) El gobierno nacional debe proseguir sin desmayos su camino para concluir la acción subversiva (...)”*. Editorial 17/8/76. Negrita de la autora.

(73) “*Una corriente bifurcada (...) El maquiavelismo más o menos hábil o ágil es una de las cualidades de un marxista-leninista (...) se mimetizan como democráticos al comprender que nadie quiere renunciar a la libertad en beneficio de la dictadura de una oligarquía bolchevique (...)”* Editorial 6/4/76.

(74) “*Democracias en crisis. El síndrome de Weimar (...) La crisis no solamente ha puesto en evidencia la dificultad esencial de toda democracia representativa: suscitar, a partir de las divisiones de la sociedad, un gobierno que se imponga al conjunto de la nación (...)”* Nota de Opinión 23/9/76.

(75) “(...) *Estamos abocados a una amenaza constante proveniente del proceso de guerra revolucionaria (...) con toda evidencia es un problema de magnitud. El deber de la hora es el enfrentamiento global hasta su final reducción (...) es dable advertir una débil conciencia de la infección que nos asedia. Su órbita de agresión no alcanza sólo a campos delimitados de la actividad laboral o estudiantil. El proceso morboso que nos afecta pretende abolir convicciones religiosas, sentimientos patrióticos, historia y tradiciones nacionales, instituciones jurídicas y educativas, el respeto por el matrimonio y la familia, las normas morales, la eticidad de la vida sexual, los valores de la persona, el diálogo entre jóvenes y adultos. Para el maniqueísmo subversivo todo lo que no sea el planteo marxista-nihilista debe ser exterminado (...) las circunstancias prueban que para estos enemigos de la sociedad nada es ya inocente ni sagrado*

(...) la atmósfera se ha venido poblando de distintos medios de ataque (...) En este cuadro de cosas nadie puede ser neutral (...) no es el caso proponer una cacería de brujas por doquier. Pero concierne a toda la ciudadanía sana, precisar el orden de las prioridades (...) Es indispensable que se afirme una acción mentalizadora capaz de resistir y deshacer las formas sutiles de penetración que nos atacan. En este aspecto una batalla de honda resonancia es la que se cumple en el área de las palabras. Éstas como lo sabemos subyugan el pensamiento. Tenemos que apuntar a una vigorosa cohesión lingüística que exprese la peculiaridad de la gran concepción del mundo y de la vida que hemos asumido por obra del cristianismo y de los fundadores de nuestra nacionalidad". Editorial 6/5/76

(76) "Dialéctica de nuestra realidad (...) Hay enemigos y enemistades. Tienen armas poderosas al disponer de la insidia, de la demagogia, de la promesa. Juegan con la ilusión, el deslumbramiento y la decepción de los impacientes. Sin embargo están marcados por el signo de la derrota. Su ánimo es primordialmente nihilista. Destruyen. No elevan como recambio nada constructivo. Sus ofertas son vagas, mendaces, necesitan de apoyos externos. No son suficientes ni idóneos para persuadir, para convencer. Su triunfo mayor, su meta más neta, su propósito más claro es sembrar terror. Utilizar el miedo, convocar a un aquejarre de fantasmas. En suma, como las calificó con acierto el comandante general de la Armada, su aliento es mortal. Ofrecen la muerte. Por terribles que sean sus amenazas y sus intenciones, tienen el freno de la nada (...)" Editorial 10/11/76. Negrita de la autora.

(77) "(...) Esforzarse trabajando, resistir superando el ataque alevé, cruel e injusto, denunciándolo para dar así el contraste indispensable de cuanto espacio de nuestra idiosincrasia, es la consigna de la hora (...) Cuando los argentinos hayamos comprendido como estamos comprendiendo ahora, sabremos que no en balde constituimos una nación indestructible (...)" Editorial 10/11/76.

(78) "La eficacia del mal (...) Nos consterna el progreso del mal. Como contrapartida nos desalienta la ineficiencia del bien. Se descubre que la serie de poder absoluto ha quebrado la posibilidad de una creciente humanización de la historia. ¿Por qué creemos más en una política del terror que en una de justicia?, (...) ¿Por qué nos unimos para odiar y no para cooperar? (...)" Editorial 7/12/76.

(79) "Terrorismo y realismo (...) Pues si es cierto que la violencia ciega no es una novedad, el mundo moderno multiplica el temor hacia ella. En primer término por las facilidades que ofrece a los terroristas (...) el terrorismo tiene

como juego golpear en forma indiscriminada (...) Cada uno siente el riesgo como cotidiano, omnipresente, inevitable (...) En nuestra época, el terrorismo llega a ser un fenómeno internacional (...) invocan a menudo motivos políticos (...) quieren forzar a un cambio de régimen o de sociedad (...) no se presentan como vulgares criminales, sino como nobles combatientes, movidos por un ideal muy alto y desinteresado (...) una solidaridad represiva tiene tantas más chances cuanto que se establece entre Estados que practican una concepción cercana a la de la democracia pluralista (...) Formulemos, pues, el deseo de que las convenciones antiterroristas de Europa –de 9 o de 19– no sigan siendo papeles mojados (...)” Nota de Opinión por Jean C. Soyer 11/3/77.

(80) “(...) *El poder está en la Junta Militar como órgano supremo del Estado, poder constituyente, poder de custodia del cumplimiento de los objetivos trazados (...)*” Nota de Opinión 9/5/76.

(81) “*El imperio de la muerte (...)* Con esto se significa que los males de adentro no han cedido sino en parte su peligrosidad, bien que la lucha contra la subversión ha entrado decisivamente en un terreno favorable a las fuerzas de la represión (...)” Editorial 4/6/76.

(82) “*El terrorismo selectivo (...)* la razón antes que el impulso como guía de la lucha que libran las Fuerzas Armadas. Esta razón precisamente, es la que acentúa el deseo ciudadano de que el estado consiga asumir el monopolio absoluto del uso de la fuerza y la subversión y el terrorismo en cualquiera de sus manifestaciones ideológicas desaparezcan del país (...)” Nota de Opinión 20/6/76.

(83) “*Bajo otro signo (...)* Lo que dará carácter a la década ´66 al ´76 [es] (...) la forma en que han estado condicionadas todas las actividades de la Nación por una subversión que consiguió penetrar dentro de los mecanismos más delicados del Estado (...)” Editorial 1/7/76.

(84) “*El rigor de la violencia (...)* más allá de una desarticulación irreversible de una de las dos principales organizaciones subversivas y del probable comienzo del ocaso de la otra, el Estado debe hacer todavía supremos esfuerzos para monopolizar el ejercicio de la fuerza (...)” Nota de Opinión 22/8/76; “(...) *el terrorismo trajo al país la más sucia de las guerras. No han de ser, sin duda, los delincuentes que se baten en retirada o sus cómplices ideológicos quienes alivien espontáneamente al país de tanta violencia. A la República la salvará la propia conciencia de su pueblo, afirmada en la voluntad de que bajo ningún concepto es posible que algún sector o grupo utilice la fuerza que debe estar en monopolio a cargo del Estado; esto es, en manos exclusivas de las Fuerzas Armadas (...)*” Editorial 7/10/76. Negrita de la autora.

(85) “(...)Lo sancionable son las reuniones “políticas-partidarias” es decir las que conciernen a la orientación de un partido (...)No lo son en cambio, las reuniones en las cuales a título personal cualquier ciudadano se reúne con otros para analizar el desenvolvimiento político del país (...) la comida que la Sra. María Cristina Guzmán sirvió a principios de la semana pasada en agasajo de un alto jefe militar y de los ciudadanos Carlos Sylvestre Begnis, Emilio Galaretto, Guillermo Acuña Anzorena (...) es obvio que debieron tratarse temas políticos, sin embargo, nadie podría objetar que haya sido una reunión “político-partidaria”(…) la ley es clara (...) No sanciona la difusión de meras ideas, sanciona la difusión de las ideas cuando ésta se hace en nombre o como propias de un partido (...) Para interpretar esta ley se requiere sentido común (...)”. Nota de opinión 6/6/76

(86) “Filosofía de la guerra (...) La alianza de una gratificación hedónica con la violencia es la vertiente que promueve el juego de destrucción (...) No hay lógica posible de complementación sino de incompatibilidad. La ruptura niega cualquier acuerdo, es la ley del todo o nada (...) sólo cabe una respuesta lúcida: construir un estado superior de justicia y de posibilidades de realización para jóvenes y adultos. En este proyecto debemos participar los que creemos, los que trabajamos, los que amamos a nuestro hermano y al país en el cual vivimos (...)” Editorial 10/8/76

(87) “(...)La forja de una doctrina (...) actos permitieron a miembros de las Fuerzas Armadas abundar en expresiones relativas a los puntos doctrinarios sobre los cuales se asienta la acción antisubversiva (...) la subversión es un elemento transeúnte en nuestra realidad (...)”. Nota de Opinión 21/11/76.

(88) “El contagio de la violencia (...) las formas de la violencia colectiva asumen formas regulares. Se tiende a generar rituales de la agresión, verdaderos patrones institucionalizados del terror que pueden llamarse en momentos y lugares distintos, linchamientos, atentados, secuestros de rehenes, etc. Estos procesos canalizan modelos fanáticos acaso ancestrales. Los agresores liberan de ese modo sus fantasmas y los proyectan contra la sociedad (...) Felizmente no todos los receptores son predispuestos ni accesibles; los hay indiferentes y refractarios que debilitan o neutralizan la onda del miedo (...)”. Editorial 17/3/77.

(89) Interpreta que el objeto aparente es efectuar la propaganda para el 11vo festival de la juventud que tendrá lugar en La Habana en 1978. Califica a dicho festival como “(...) una campaña de adoctrinamiento (...) como se ve, no hay campo donde la influencia de Moscú no se muestre activa (...)”Editorial 11/7/76

(90) Con el uso de los déicticos referenciales inserta lo extra textual en lo textual: “*La causa de Occidente, aquí y ahora “(...) El siglo XX quedará en la historia -se puede afirmar ya– como el escenario de dos gigantescas luchas contra los principios esenciales del derecho, de la libertad y del respeto por la persona (...) Una de las luchas terminó, por fortuna con éxito para quienes defendieron la civilización occidental (...) la otra lucha está en pleno desarrollo (...) No enciende focos de guerra armada o de enfrentamientos directos en todo el mundo a la vez. Avanza cautelosamente: conquistando hoy un país, mañana otro (...)”* Editorial 19/1/76.

(91) “*Derechos humanos y terrorismo (...) las manifestaciones de terrorismo habidas en diversas partes del globo reconocen al fin un punto de confluencia común, aún cuando no todas tengan un origen estrictamente marxista – leninista y algunos provengan de fascismos de raíz vernácula (...)”* Editorial 7/10/76.

(92) “*Tomar conciencia (...) como se sabe, la subversión de la cultura ha sido financiada no sólo por empresas nacionales sino por empresas multinacionales (...) Dueña del poder la subversión no pagará las facturas de ese tipo que se le presenten al cobro (...)”*. Editorial 22/10/76.

(93) “*Un código sin fronteras (...) La explosión de un artefacto terrorista en un vagón de uno de los ramales del subterráneo de Moscú constituyó un hecho insólito (...) los agentes del caos coinciden en agredir a cierto código no escrito (...) el terrorismo más difundido entre nosotros cuenta con dinámicos simpatizantes en los países comunistas (...) impónese la búsqueda de fórmulas que permitan la concreción de normas ante todo eficaces de aplicación universal para la prevención y represión del terrorismo (...)”* Editorial 15/1/77.

(94) “*Los derechos humanos en el mundo de hoy (...) los regímenes leninistas o sus sedicentes aliados y seguidores son en la realidad los campeones de la represión y del despotismo y ni siquiera [se] puede ignorar que la duplicidad ética y aún los falseamientos lógicos y la subordinación del hombre hacia el Estado constituyen la trama ideológica y confesada de esas doctrinas (...)”* Editorial 11/2/77. Negrita de la autora.

(95) “*(...) lo que apremia es concluir con la característica de un terrorismo cuyos agentes tienden a agruparse (...) o derivan hacia el terreno de la delincuencia común (...) corresponde al Estado, y sólo a él (...) llevar hasta sus últimas consecuencias una misión de tal naturaleza (...)”*. Editorial 22/8/76.

(96) “*El equilibrio del poder (...) el llamado equilibrio del poder parece estar en un proceso de cambio significativo (...) un analista se alejó del lugar murmurando: (...) Reducir al enemigo sin luchar es el máximo de la habilidad.*

Por lo tanto, lo que resulta de extrema importancia es atacar la estrategia del enemigo (...)” Nota de Opinión por C.L. Sulzberger 2/3/77. Negrita de la autora. (97) *“Tomar conciencia (...) Si un empresario dedica ocho, diez o más horas por día a lograr la rentabilidad (...) que dedicara algún tiempo a salvar la titularidad de su empresa. Porque si el enemigo triunfa—y el enemigo es quien busca destruir nuestro sistema de vida—la mayor modernización o mejor tecnificación de dicha empresa estaría en definitiva al servicio de ese triunfador (...)*”. Editorial 22/10/76.

(98) *“Autonomías y separatismos (...) Sabido es que en la vida social tenemos que contar con dos procesos de signo opuesto cuyas alternativas dinamizan por igual los comportamientos humanos: se trata de la cooperación y el antagonismo. Mientras el primero genera las relaciones positivas entre los hombres y grupos que concurren solidariamente a metas comunes, el segundo provoca tensiones y conflictos cuya resolución abre una serie de opciones (...)*” Editorial 17/1/77.

(99) *“(...) la unidad nacional es el triunfo laborioso de una serie de intentos de acomodación social, en los cuales han obrado supremacías de un sector más fuerte y dominante que le ha permitido subordinar a otros (...)*” Editorial 17/1/77.

(100) *“(...) Civilización era el derecho y la justicia, el progreso y la salud, la educación y las perspectivas de una vida libre y elevada espiritualmente. La barbarie asecha sin embargo entre nosotros en 1976. Ha regresado en nombre de extrañas ideologías (...)*” Editorial 11/9/76.

(101) *“(...) el representante argentino ratificó la decisión de su gobierno de buscar instrumentos que comprometan a todos en la lucha contra tanta barbarie (...)*” Editorial 7/10/76.

Bibliografía

- Argumedo, A (2001) *“Los silencio y las voces en América Latina”*. Buenos Aires. Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Benveniste, E (1974) *Problèmes de linguistique générale*. T. II. París. Gallimard.
- Blaustein, E. y ZUBIETA, M. (1998) *“Decíamos Ayer. La prensa argentina bajo el Proceso”*. Buenos Aires. Colihue.
- Canelo, P (2000) *“La legitimación del Proceso de Reorganización Nacional y la construcción de la amenaza en el discurso militar. Argentina, 1976 – 1981”* Buenos Aires. mimeo.

- Cavarozzi, Marcelo (1983) “*Autoritarismo y Democracia (1955-1983)*”. Buenos Aires. CEAL
- Costa, R y Mozejko, D (2001) “*El discurso como práctica. Lugares desde donde se escribe la historia Buenos Aires*”. Homo Sapiens.
- Díaz, César (2002) “*La Cuenta Regresiva*”. Buenos Aires. Ediciones de La Crujía
- Ducrot, O (1982) “*Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*”. Barcelona. Anagrama.
- ----- (1980) Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje. México. Siglo XXI.
- Kerbrat-Orecchioni, C (1993). “*La enunciación: De la subjetividad en el lenguaje*”. 2da Edición. Buenos Aires. Edical.
- La Nación. “*Manual de estilo y ética periodística*”. (1997) Buenos Aires. Espasa.
- Maingueneau, D (1980) “*Introducción a los métodos de análisis del discurso*”. Buenos Aires, Hachette.
- Martínez Albertos, J.L. (1962) “*Guiones de clase de redacción periodística*”. Pamplona.
- Muraro (1987) “*La comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática en la Argentina, 1973-1986*”, en Landi O. Medios, transformación cultural y política, Buenos Aires, Legasa.
- Novaro M. y Palermo V. (2003) “*La Dictadura Militar (1976-1983) Del golpe de Estado a la restauración democrática*”, Buenos Aires, Paidós.
- Ollier, M (1986) “*El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969-1973)*”, Buenos Aires, CEAL.
- Romero, L.A (1994) “*Breve Historia Contemporánea de la Argentina*”. Buenos Aires. FCE
- Rouquié, Alain: (1982) “*Hegemonía militar, estado y dominación social*”, en Alain Rouquié comp. Argentina Hoy Buenos Aires. Siglo XXI
- Sidicaro (1993) “*La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación (1909-1989)*” Buenos Aires, Sudamericana.
- Torrado, Susana: (1992) “*Estructura social de la Argentina (1945-1983)*”. Buenos Aires. Ed. de la Flor.
- Troncoso (1984-1988) “*El Proceso de Reorganización Nacional. Cronología y Documentación*”, Buenos Aires, CEAL.
- Ulanovsky (1996) “*Parén las rotativas*”, Buenos Aires, Espasa
- UTBA (1987) “*Con vida los queremos. Las voces que necesitaba silenciar la dictadura*”, Buenos Aires, Ed. UTBA

- Varela Cid, E (1984): “*Los sofistas y la prensa canalla*”. Buenos Aires. El Cid Editor S.A.
- Verbitsky, H. (1986) “*Walsh y la prensa clandestina*”, Buenos Aires, Ed. de la Urraca
- Verón, E (1987). “*La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*” en *El discurso político. Lenguajes y Acontecimientos*. Buenos Aires. Hachette.

Resumen

Reflexiones en torno a la construcción discursiva del Otro político. Un estudio de caso (La Nación 1976-1977).

Durante el primer año de la última dictadura en la Argentina, el matutino La Nación hizo referencia eventualmente en su página editorial a la cuestión subversiva. Este trabajo describe algunos elementos observados en dichas publicaciones, y reflexiona en torno a la posibilidad de construir en la prensa masiva entidades colectivas que instituyan preceptos identitarios y de alteridades políticas.

Palabras clave: Construcción Discursiva – Enemigo Político – Diario La Nación.

Abstract

Reflections on the discursive construction of the political Other. A case study (La Nación 1976-1977).

During the first year of the last military dictatorship in Argentina, the newspaper “*La Nación*” eventually referred to the subversive in its editorial page. This project describes some elements observed on such publications and reflects on the possibility of having collective entities, establishing identity precepts and political otherness, constructed by the mass media.

Keywords: discursive construction - political Other - newspaper La Nación

(Trad. Magali Chiocchetti)